

## Roma, ciudad eterna y universal

### Santa María del Priorato de Malta

Hay por aquí en los alrededores del Monte Mario otros monumentos religiosos y profanos que visitar. En Sant'Alessio se guardan en la cripta los restos de Santo Tomás Becket y la columna a la que fue atado San Sebastián, a cuya devoción fundarían en el Aventino San Gregorio Magno y su madre Silvia una iglesia consagrada en el siglo VII a la que los romanos llaman cariñosamente San Sabas. El Mithraeum se dedicó al culto del dios persa Mitra, cuyo ritual simboliza la victoria de la vida sobre el mal con el sacrificio y muerte del toro. Y en la de San Anselmo hay un sombreado y discreto jardincillo que invita al descanso.

**Muy cerca de la Pirámide de Cayo Cestio se encuentra la Puerta de San Pablo, que es la antigua Porta Ostiensis de la Muralla Aureliana, principio de la vía o camino de Ostia y la mejor conservada de Roma, por la que en el siglo VI entraron en la ciudad las tropas de Totila el Godo y en la que Benito Mussolini edificó una estación de ferrocarril en la cual recibió a Adolf Hitler en el año 1938**

En la Plaza de los Caballeros de Malta está la iglesia de Santa María del Priorato que con los edificios anejos realizó como único proyecto arquitectónico, un artista que se dedicaba a otra cosa y que fue famoso por sus obras gráficas, el grabador Piranesi. Se lo encargó en 1762 un prócer muy amigo suyo que era gran maestro de la Orden y sobrino del Papa Clemente XIII, llamado Giambattista Rezzonico. La plaza es pequeña, íntima, acogedora y por su decoración inspirada en la iconografía militar más parece un delicado y sutil retablo de la "Sovrano Militare Ordine di Malta Poste Magistrale" que tiene su capitalidad en Roma.

Hay una cosa que hacer siempre en el Priorato, curiosa y agradable. Si no podemos entrar en su jardín, miremos por el ojo de la cerradura de la portalada. Por ese agujero se ve la cúpula de San Pedro y un espléndido cuadro de la Ciudad Eterna, y desde el ojo de buey de la fachada que se adorna con pilastras gemelas en un gran pórtico, al otro lado del Tíber, el barrio de Trastevere. Si la visita a la plaza de la también llamada Muy Católica y Soberana Orden de los Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén la hacemos por la tarde, cuando cae el sol, nos llevaremos en el recuerdo un hermoso paisaje romano.

### La Porta Ostiensis

A la ladera del Aventino que mira al río, por Vía della Marmorata, se llega a la Pirámide de Cayo Cestio que en la antigüedad formaba parte de la Muralla Aureliana y que en la edad Media comenzó a designarse como Meta-Remi o Tumba de Remo. Se trata de un monumento funerario. En

este lugar se instaló un cementerio protestante y son diversos los monumentos que hay, como el del poeta inglés John Keats que redactó su epitafio, "aquí reposa alguien cuyo nombre estaba escrito en el agua", un hijo natural del poeta Goethe y otros literatos.

La pirámide tiene casi 37 metros de altura y 30 de base y los autores se inspiraron en las obras egipcias que tanto admiró Roma. La dedicatoria es a "Cayo Cestio Epulón, hijo, de la Tribu Polibia, Pretor, Tribuno de la plebe, uno de los siete encargados de los banquetes sacros".

Otra inscripción nos cuenta que este monumento fue hecho "en menos de treinta y tres días" pues así se había estipulado en el contrato. La cámara funeraria está cerrada a la visita pública.

Muy cerca de la Pirámide se halla la Puerta de San Pablo que es la antigua Porta Ostiensis de la Muralla Aureliana, principio de la vía o camino de Ostia y la mejor conservada de Roma, por la que en el siglo VI entraron en la ciudad las tropas de Totila el goda. Benito Mussolini edificó aquí una estación de ferrocarril donde recibió en 1938 a Hitler. Via della Marmorata recibe este nombre por los artesanos de la piedra que trabajaban en el lugar, retallando las piezas encontradas en los monumentos en ruina y se empleaban en otras edificaciones. Tomando a la izquierda se llega al Testaccio o Monte de los Tiestos, colina "artificial" que se hizo con los restos de las ánforas en las que se traían los vinos y aceites de Hispania a Roma. ¡Si nos dejasen rebuscar, hallaríamos cántaros del siglo II hechos en los alfares hispanos!

### El Circo Máximo

El barrio del entorno al Aventino es popular y populoso, con buenos merenderos donde probar los excelentes platos de la cocina italiana. Hemos dejado para el final el Circo Máximo de Tarquino "El Viejo", creado en el siglo VII a. de C., a caballo entre el Aventino y el Palatino con el fin de destinarlo a carreras de carros de los que se dice que ya había sido el primero en organizar Rómulo para celebrar el rapto de las sabinas cuando entendió que a la ciudad que había fundado le faltaban mujeres con las que formar familias.

A aquel primer circo se le sustituyeron las graderías labradas en piedra por otras de madera, lo que fue un error porque enseguida se estropeaban, pero parecían más cómodas a los emperadores y en el año 46 a. de C. César ordenó una nueva ampliación, durante cuya obra fue trasladada a la "spina" de 340 metros de largo en la que columnas y figuras de animales eran los indicadores que marcaban el lugar donde las cuadrigas daban la vuelta, el gran obelisco de Ramsés II, que las legiones habían traído de Egipto y que en el siglo XVI sería trasladado a la plaza del Popolo. En cuanto al otro que había hecho poner Constancio II y que procedía de Tebes, esto es el de Tumosio III, fue el Papa

